

Mayo-Junio de 2008

Las Buenas Noticias

REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA

Siete profecías
que deben cumplirse
antes del regreso de Cristo

¿Dónde encajan los dinosaurios?

El mandamiento de Jesucristo: Que llevemos fruto en abundancia

Contenido

La futura superpotencia europea..... 1

Después del colapso de la Unión Soviética, Estados Unidos se convirtió indiscutiblemente en la nación más poderosa del mundo en los aspectos militar, económico y político. Pero hay otra superpotencia que se está formando y que desafiará a los Estados Unidos como líder en el mundo occidental.

Siete profecías que deben cumplirse antes del regreso de Cristo..... 2

En el pasado, algunas generaciones llegaron a pensar que Jesucristo regresaría en su época, pero estaban equivocadas. Muchas personas en la actualidad creen que el regreso de Cristo es inminente. La realidad es que en la Biblia hay profecías que no podrían haberse cumplido hasta esta generación.

¿Dónde encajan los dinosaurios?..... 8

Después de todo, no es tan difícil deducir cuándo vivieron los dinosaurios en relación con el hombre.

El mandamiento de Jesucristo: Que llevemos fruto en abundancia 10

*Jesús enseñó importantes lecciones respecto al "fruto" de nuestras vidas.
¿Cuáles son esas lecciones y qué tan bien las estamos aplicando?
¿De este conocimiento depende nuestra vida eterna!*

Sucesos claves de la historia: ¿Tienen alguna relación con la profecía bíblica?..... 12

¿No será posible que ciertos sucesos claves de la historia hayan estado ligados a la profecía bíblica? En tres casos trascendentales podemos ver la intervención de Dios para cumplir lo que había predicho.

Dios, la ciencia y la Biblia 15

Noticias de actualidad del mundo científico.



Página 2



Página 15

Mayo-Junio de 2008 • Volumen 13, Número 3

Las Buenas Noticias es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, P.O. Box 541027, Cincinnati, Ohio 45254-1027, EE.UU.

Edición en inglés:

Director: Scott Ashley

Director de arte: Shaun Venish

Edición en español:

Director general: Leon Walker

Director: Donald Walls

Colaboradores especiales: Pablo Dimakis Santín,

María Mercedes de Hernández, Ralph D. Levy,

Blanca Roybal, Catalina Roig de Seigle, Dionisio R. Velasco

Cuerpo editorial:

Jerold Aust, John Bald, Roger Foster, Bruce Gore, Paul Kieffer,

Graemme Marshall, Melvin Rhodes, Tom Robinson,

John R. Schroeder, Richard Thompson, David Treybig, Lyle Welty

Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida:

Bob Berendt, Aaron Dean, Robert Dick, Bill Eddington,

Jim Franks, Roy Holladay, Clyde Kilough, Victor Kubik,

Richard Pinelli, Larry Salyer, Richard Thompson, Leon Walker

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Suscripciones: Esta revista se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. Si desea obtener una suscripción gratuita, sólo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio.

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

Colombia: Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.

Chile: Casilla 10384 • Santiago

Sitio en Internet: www.unidachile.org

El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 San Salvador

Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027

Sitios en Internet: www.IglesiaDeDiosUnida.org

www.LasBuenasNoticias.org

Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

Honduras: Apartado Postal 283 • Siguatepeque, Comayagua

México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 Monterrey, N.L.

Correo electrónico: subscriptores@unidamex.org.mx

Sitio en Internet: www.unidamex.org.mx

Perú: Apartado 18-0766 • Lima

La futura superpotencia europea

Después del colapso de la Unión Soviética, Estados Unidos se convirtió indiscutiblemente en la nación más poderosa del mundo en los aspectos militar, económico y político.

Pero hay otra superpotencia que se está formando y que desafiará a los Estados Unidos como líder en el mundo occidental.

Por Gary Petty

Muchos ciudadanos de Estados Unidos se sienten complacidos con cierto sentido de invulnerabilidad. El fin de la guerra fría creó en cierta forma un aislamiento emocional. La persona común presta poca atención a los acontecimientos que se están desarrollando en el escenario mundial.

Los noticieros de la televisión reflejan los intereses de las personas y su falta de una perspectiva global; se dedica muy poco tiempo a las noticias de Europa, América Latina, África o el Lejano Oriente. Pero el mundo se encuentra al borde de cambios fundamentales. La realidad es que hay otra superpotencia que se está formando en el continente europeo que ya está desafiando a los Estados Unidos tanto económica como políticamente.

El sueño de una Europa unida es muy antiguo. El Imperio Romano creó una red de caminos, entrega de correo y cooperación económica, mezclando culturas y religiones a lo largo y ancho de una zona muy extensa. Durante muchos siglos el concepto de *pax romana* —un imperio pacífico y unido bajo la ley romana— inspiró la imaginación de muchos europeos.

Los romanos descubrieron que la fuerza que se requería para tratar de mantener un imperio que se extendía desde Europa central hasta el norte de África, y desde Inglaterra al Cercano Oriente, finalmente llegaba a ser insostenible. Lentamente, Roma cayó en una decadencia política, social y económica y fue conquistada por invasores germanos. En el año 476 el Imperio de Occidente pareció ser herido de muerte, pero el sueño nunca murió por completo.

La historia ha presenciado varios intentos por reunir los diversos pueblos europeos en un solo imperio. Carlomagno y Napoleón, y en tiempos más recientes Hitler, trataron de resucitar una Europa unida a fuerza de armas.

Desde la destrucción y muerte causadas por la segunda guerra mundial surgió el ideal de una unidad europea pacífica,



La historia ha presenciado varios intentos por reunir los diversos pueblos europeos en un solo imperio. Carlomagno y Napoleón, y en tiempos más recientes Hitler, trataron de resucitar una Europa unida a fuerza de armas.

a pesar de la división que en ese tiempo existía en el continente, con la parte oriental bajo el dominio soviético detrás de la cortina de hierro.

Europa surge de las cenizas

En 1945, después de sufrir dos guerras en 30 años, Europa estaba destrozada. Muchas ciudades importantes habían sido bombardeadas completamente. Los muertos se contaban por decenas de millones. Las organizaciones e instituciones antiguas habían dejado de existir.

Lo que sucedió después, impulsado por los dólares de Estados Unidos suministrados bajo el Plan Marshall, fue un verdadero milagro económico. Europa occidental fue reconstruida y su industria revitalizada.

Modernizadas desde sus cimientos, en los años 50 y 60 muchas industrias de los vencidos alemanes comenzaron a sobrepasar a las fábricas de su benefactor nacional, los Estados Unidos. El antiguo sueño de una unión europea pacífica llevó a la formación de la organización conocida como el Mercado Común Europeo.

En la segunda mitad del siglo XX el Mercado Común cedió el paso a la Unión Euro-

pea, una poderosa alianza cuyo eje central estaba formado por los antiguos enemigos Francia y Alemania. El grado de integración internacional logrado por la Unión Europea es sobrecogedor.

En el cambio de siglo, la edición europea de la revista *Time* informó: "Europa tiene un mercado común, una moneda común, un banco central. Ningún país miembro puede construir un aeropuerto, decidir cuánta leche pueden producir sus vacas, o llamar a algo chocolate sin consultar primero con Bruselas o actuar de acuerdo con las normas de la Comisión. Ninguna adquisición o fusión importante se puede llevar a cabo a menos que el comisionado de competencia de la Unión Europea... haya dado su aprobación".

Un papel más importante

La Unión Europea es ahora la potencia económica más importante del mundo y tiene en su haber más de un tercio del producto doméstico global. Es el exportador más grande del mundo. Pero algunos dirigentes de la UE creen que la unión no se está desarrollando tan rápidamente como

Ver **SUPERPOTENCIA** en la página 16

Siete profecías que deben cumplirse antes del regreso de Cristo

En el pasado, algunas generaciones llegaron a pensar que Jesucristo regresaría en su época, pero estaban equivocadas. Muchas personas en la actualidad creen que el regreso de Cristo es inminente. La realidad es que en la Biblia hay profecías que no podrían haberse cumplido hasta esta generación.

Por Melvin Rhodes

Poco antes de su crucifixión y resurrección Jesucristo pronunció una profecía muy importante acerca de los acontecimientos del tiempo del fin, y ésta fue registrada en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21.

Sus discípulos le preguntaron: “Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (Mateo 24:3). Jesús respondió dándoles una descripción de las condiciones y

sucesos que conducirían a su retorno. Aún más, afirmó que cuando esas señales fueran evidentes, su regreso ocurriría en esa misma generación. ¿Podría ser nuestra generación?

En los casi 2000 años transcurridos desde que Jesús anunció esta profecía, muchas personas llegaron a pensar que vivieron en el tiempo de su regreso, pero obviamente estaban equivocadas. Pero es interesante notar que hay varias profecías en la Biblia que no podían cumplirse antes de la era moderna, el período posterior a la segunda guerra mundial.

1 El hombre tendría la capacidad de exterminarse

En Mateo 24:22, al describir las condiciones que prevalecerían en el mundo antes de su retorno, Jesús dijo: “Si no se acortaran aquellos días, nadie escaparía con vida; pero por amor a los elegidos se acortarán” (Nueva Biblia Española).

Si Jesucristo no interviene en los asuntos del mundo, el género humano tendrá que enfrentar la extinción.

El mensaje fundamental que proclamó Jesucristo fue acerca del venidero Reino de Dios. Esto se llama “el evangelio” (Marcos 1:14), término que significa “buenas noticias”. Mientras algunas de las profecías referentes a los sucesos que se van a presentar antes del establecimiento de ese reino pueden parecer negativas, debemos siempre tener en mente que el meollo de la profecía bíblica son *las buenas noticias* (el evangelio) del venidero Reino de Dios.

Mateo 24:22 nos muestra que si Jesucristo no interviene en los asuntos del



mundo, el género humano tendrá que enfrentar la extinción. Es fundamental que entendamos que la humanidad sólo ha tenido esta capacidad de aniquilarse por poco más de 50 años, desde que los Estados Unidos y la Unión Soviética desarrollaron y almacenaron bombas de hidrógeno y el mundo tuvo que aprender a vivir bajo la sombra de “la destrucción mutuamente asegurada”.

En esa época tan sólo existían tres potencias nucleares (Inglaterra era la otra). A mediados de los años 60 Francia y

China se unieron al club nuclear. Actualmente, por lo menos ocho naciones tienen ojivas nucleares, y ese número parece estar a punto de incrementarse debido a la carrera de armas nucleares en el Cercano Oriente.

Por supuesto, mientras más potencias nucleares tengamos en el mundo, más probable es que alguien utilice esta fuerza mortífera para el mal.

Aunque en los últimos años la atención internacional se haya centrado en los programas nucleares de Corea del Norte e Irán, se ha prestado poca atención a la posibilidad de que parte del arsenal nuclear de Paquistán llegara a caer en manos de islamistas radicales.

Durante la crisis actual en Paquistán, los talibanes y Al Qaeda y sus simpatizantes han ganado poco a poco más poder, territorio e influencia, haciendo más vívida la posibilidad del *terrorismo nuclear*. ¡Pensemos en las consecuencias que tendría para todo el mundo si Osama Bin

2 El restablecimiento de una patria judía en el Cercano Oriente

Desde el punto de vista geopolítico, el foco central de los acontecimientos del tiempo del fin será Jerusalén y sus alrededores, lo que muchas personas llaman la Tierra Santa.

Lucas 21 es un capítulo paralelo de Mateo 24. Veamos la versión de Lucas acerca de la larga profecía que Jesús dio para responder las preguntas de sus discípulos: “Y le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo será esto? ¿y qué señal habrá cuando estas cosas estén para suceder?” (Lucas 21:7).

Como respuesta, él dijo que Jerusalén sería el foco central de las revueltas políticas y militares que ocurrirían inmediatamente antes de su regreso: “Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado . . . Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas” (vv. 20, 22).

profetizó más de 500 años antes de Jesucristo; sin embargo, su libro profético nos habla bastante del mundo actual.

Dios dice en Zacarías 12:2-3: “He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén. Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella”.

En el versículo 9 agrega: “Y en aquel día yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén”.

Al leer estos versículos es posible pensar que se aplican a sucesos pasados, ya que Jerusalén ha presenciado cruentas batallas durante muchos siglos. Sin embargo, el capítulo 14 deja claro que está hablando de sucesos *futuros*; todo ocurrirá inmediatamente antes del regreso de Jesucristo.

“He aquí, el día del Eterno viene . . . Porque yo reuniré a todas las naciones para



Jesús dijo que Jerusalén sería el foco central de las revueltas políticas y militares que ocurrirían inmediatamente antes de su regreso. A quienes vivieron hace un siglo les habría sido casi imposible entender estas palabras.

Laden (u otros semejantes a él) tuvieran acceso a las armas nucleares!

Mientras tanto, Rusia y China están decididas a dejar sentir su poderío militar, aumentando los temores de que regresen las tensiones de la época de la guerra fría.

Las buenas noticias son que los cristianos tienen la seguridad de que Jesucristo va a intervenir para salvar a la humanidad de la aniquilación. Esta profecía no podría cumplirse hasta que el hombre tuviera la capacidad de exterminarse por medio de las armas de destrucción masiva. Repetimos que esto sólo ha sido posible en los últimos 50 años.

A quienes vivieron hace un siglo les habría sido casi imposible entender estas palabras. Antiguamente se libraron incontables batallas por Jerusalén, pero por espacio de cuatro siglos, a partir de 1517, la ciudad experimentó paz bajo el Imperio Otomano. Los judíos eran minoría bajo el gobierno turco, pero esto iba a cambiar dramáticamente en el transcurso del siglo xx.

Tuvo que cambiar para que se pudiera cumplir la profecía bíblica.

Zacarías, profeta del Antiguo Testamento, fue inspirado por Dios para que revelara gran parte de los sucesos del tiempo del fin y el retorno del Mesías. Zacarías vivió y

combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio . . . Después saldrá el Eterno y peleará con aquellas naciones . . . Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur” (Zacarías 14:1-4).

Las últimas frases de este pasaje nos dan a entender claramente que esta profecía todavía está por cumplirse.

Más adelante en este mismo capítulo leemos cómo las naciones que peleen contra Jerusalén tendrán que ir allá “para adorar al Rey, al Eterno de los ejércitos” (v. 16).

Estos capítulos de Zacarías son una profecía acerca de los acontecimientos que preceden e incluyen al retorno de Jesús. Es evidente que una Jerusalén controlada por los judíos es el foco central.

Poco antes de Zacarías, otro profeta judío llamado Daniel vivió durante el tiempo de la cautividad de los judíos en Babilonia. Su libro habla acerca de cómo serán interrumpidos los sacrificios diarios de los judíos en los tiempos del fin (Daniel 12:11; ver versículos 1-13), y esto tuvo un cumplimiento parcial cuando el templo fue profanado por Antíoco Epífanes en el siglo segundo a.C.

Sin embargo, Jesús confirmó que este sería un acontecimiento *futuro* que precedería a su regreso (comparar Daniel 11:31 y Mateo 24:15). Esto significa que estos sacrificios tendrán que ser restablecidos primero en Jerusalén, lo cual a su vez requiere que sean los judíos los que gobiernen la ciudad.

Hace 100 años era impensable que todo esto pudiera ocurrir, por la simple razón de que no existía una entidad judía política independiente en el Cercano Oriente.

Después de rebelarse contra los romanos en el año 66 d.C., y nuevamente en el 132, Judea fue arrasada y la mayoría de los judíos que sobrevivieron se dispersaron por todo el Imperio Romano y sus alrededores. No existió ninguna patria judía hasta que en 1948 se estableció el moderno Estado de Israel.

Hace un siglo un estado independiente judío era como un sueño para un pequeño grupo de zelotes. Se acercaron un poco a su cometido durante la primera guerra mundial, cuando el ejército británico les quitó el control de Jerusalén a los turcos en diciembre de 1916. Unos meses después el gobierno británico se comprometió a establecer un territorio judío independiente en el lugar donde los judíos habían habitado durante siglos.

Se necesitaron otros 30 años para que el sueño pudiera finalmente realizarse en 1948. Mas el diminuto Israel tuvo que defenderse contra ataques militares en 1948, 1967 y 1973, y además ha afrontado incontables atentados terroristas y amenazas a su supervivencia de vecinos hostiles que están decididos a exterminarlo.

Nuevamente vemos que esta es una profecía que sólo se podría cumplir en nuestro tiempo.

3 El rey del norte y el rey del sur de los tiempos del fin

En Daniel 11 encontramos una sorprendente profecía acerca de dos dirigentes, los reyes del norte y del sur, las cabezas de regiones situadas geográficamente al norte y al sur de la Tierra Santa. Para entender esta profecía tenemos que remontarnos a la época de Alejandro Magno, quien vivió cerca del fin del cuarto siglo a.C., 200 años después de Daniel.

Alejandro figura notablemente en los escritos de Daniel, aunque éste no sabía su nombre y nunca lo conoció personalmente. No podría haberlo hecho, ya que murió casi dos siglos antes de que Alejandro apareciera en el escenario mundial.



En la última parte de la profecía de Daniel se describe un choque de civilizaciones. Vemos ahora cómo las condiciones geopolíticas se están alineando para este inevitable conflicto.

Pero Dios le reveló a Daniel que después de Babilonia, Persia emergería como la potencia más grande de la región, y que ésta a su vez sería reemplazada por Grecia. No debe sorprendernos que las profecías acerca de Grecia se centren en Alejandro Magno, uno de los conquistadores más importantes de la historia.

Daniel 8 nos da un relato vívido del enfrentamiento entre Persia y Grecia. A medida que leemos, recordemos que un cuerno simboliza un poder real y autoridad. Persia “tenía dos cuernos; y aunque los cuernos eran altos, uno era más alto que el otro; y el más alto creció después”. Esto se refiere al Imperio Medopersa, compuesto por dos naciones o pueblos diferentes. Como se profetiza aquí en el versículo 3, los persas llegaron a ser grandes después de los medos.

En el versículo 5 leemos acerca de la derrota de Persia a manos de Alejandro Magno: “Mientras yo consideraba esto, he aquí un macho cabrío venía del lado del poniente sobre la faz de toda la tierra, sin tocar tierra; y aquel macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos” (v. 5).

El “cuerno notable” o dirigente real era Alejandro Magno. La profecía acerca de su ejército que ni siquiera tocaba tierra es una referencia a la increíble velocidad con la cual conquistó el mundo de aquel entonces. Todo esto lo logró en muy poco tiempo. Alejandro murió en el 323 a.C., cuando tenía solamente 33 años de edad.

Aun su muerte, inesperada y súbita, fue profetizada: “Y el macho cabrío se engrandeció sobremedera; pero estando

en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo” (v. 8).

Después de la muerte de Alejandro su imperio fue dividido entre sus cuatro generales, los “cuatro cuernos notables” mencionados aquí. Dos de las dinastías que se establecieron tuvieron gran influencia en el pueblo judío, quien se encontraba en medio de ellas. Estas dos dinastías fueron los descendientes de Seleuco, quien gobernó un gran imperio desde Antioquía en Siria, al norte de Jerusalén, y Tolomeo, quien gobernó a Egipto desde Alejandría.

Daniel 11 contiene una profecía larga y detallada acerca de los tremendos conflictos que se presentarían entre esas dos potencias llamadas “el rey del norte” y “el

rey del sur”. Es muy significativo saber que cada vez que entraron en batalla el uno contra el otro, los judíos fueron pisoteados. Esto se presentó desde la época de Alejandro hasta mediados del siglo segundo a.C., por espacio de casi dos siglos.

Luego, súbitamente, la profecía salta a los tiempos del fin.

Leemos en el versículo 40: “Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará. Entrará a la tierra gloriosa [la Tierra Santa], y muchas provincias caerán . . .” (Daniel 11:40-41).

No es nuestro propósito en este artículo examinar todos los detalles de esta última

elementos requeridos para poder cumplirse.

4 La unión de las naciones europeas en el tiempo del fin

En Daniel 2 y 7 vemos profecías acerca de cuatro grandes imperios gentiles que se levantarían en el período comprendido entre la época de Daniel y el establecimiento del futuro Reino de Dios (Daniel 2:44). De hecho, Daniel vivía en la época del primero de esos grandes imperios (Daniel 7:4), como judío exiliado en la antigua Babilonia.

Después de la caída de Babilonia en el año 539 a.C., Persia se convertiría en la potencia suprema, y después sería reemplazada por Grecia (vv. 5-6). Después

“Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. Éstos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia” (vv. 12-13).

Ellos también “pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes” (v. 14). Nuevamente, es obvio que el cumplimiento de esta profecía es aún futuro.

Ha habido intentos previos para forjar un imperio europeo unido, desde Justiniano en el siglo sexto, pasando por Carlomagno, Napoleón, Hitler y Mussolini, y todos tuvieron en común que usaron la fuerza para tratar de lograrlo. Pero la resurrección final del Imperio Romano no se efectuará de la

misma manera.

Según lo que nos dice Apocalipsis 17, todo parece indicar que será una unión voluntaria. Cuando esos 10 dirigentes reciban poder, le darán su autoridad a un solo líder. La Escritura llama tanto a ese líder como a la superpotencia que dirige “la bestia”, reconociéndola como la continuación de los cuatro imperios gentiles profetizados en



Todos los intentos previos para forjar un imperio europeo unido, desde Justiniano hasta Hitler, usaron la fuerza para tratar de lograrlo. Pero la resurrección final del Imperio Romano no se efectuará de la misma manera.

parte de la profecía de Daniel en la que se describe cómo el conflicto entre el norte y el sur será un choque de civilizaciones entre el dirigente de una futura superpotencia europea —una resurrección del Imperio Romano (sucesor del gobernante sirio selúcida)— y un dirigente que es el sucesor del gobernante tolemaico de Egipto, que ahora es parte del mundo islámico. (Si desea profundizar más en este tema, no vacile en solicitar nuestro folleto gratuito *El Cercano Oriente en la profecía bíblica*. O si lo prefiere, puede descargarlo directamente de nuestro portal en Internet.)

Vemos ahora cómo las condiciones geopolíticas se están alineando para este inevitable conflicto. Aquí tenemos otro ejemplo de una circunstancia profetizada que sólo en nuestra época podría tener los

de Grecia vendría el Imperio Romano, potencia “espantosa y terrible y en gran manera fuerte”. Este imperio tendría “diez cuernos” y de alguna manera continuaría hasta el establecimiento del Reino de Dios al retorno de Cristo (vv. 7-9).

Como vimos anteriormente, los cuernos representan dirigentes o gobiernos. En esta ocasión, los 10 cuernos representan 10 intentos por restaurar el poder que el Imperio Romano tuvo en épocas pasadas. Desde la caída del Imperio Romano de Occidente en el año 476 se han realizado varios intentos para restaurar su poder. Poco antes del regreso de Cristo, tendrá lugar el último intento.

Encontramos más detalles en Apocalipsis 17, donde leemos acerca del último intento por revivir el Imperio Romano:

Daniel, cada uno representado por una bestia o animal salvaje.

Sólo ahora esto puede ser cumplido.

En 1957 seis naciones europeas firmaron el Tratado de Roma para formar la Comunidad Económica Europea. En la actualidad, la CEE ha crecido hasta convertirse en la Unión Europea (UE), y cuenta con 27 naciones miembros. Es probable que de éstas salgan las 10 naciones o 10 dirigentes que constituirán la resurrección final del Imperio Romano.

Algunos han especulado que los 10 reyes a los que se refiere esta profecía serán dirigentes de 10 regiones de la UE que borrarán las fronteras dentro de Europa, terminando así las actuales naciones-estado. La Biblia no especifica qué naciones o regiones serán las que formarán la resurrección final de la

potencia romana militarizada; sólo afirma que esta nueva superpotencia emergerá justo antes del regreso de Cristo.

Sin embargo, no fue hasta que se admitió a Grecia como la décima nación, en 1981, que el cumplimiento de esta profecía pudo ser posible.

5 El ascenso y la caída de Israel y Judá en los tiempos del fin

“Israel” fue el nombre nuevo que Dios le dio al patriarca bíblico Jacob (Génesis 32). Las 12 tribus de Israel fueron los descendientes de sus 12 hijos. Estas tribus formaron más adelante un reino unido.

Han transcurrido cerca de 3000 años desde que el reino de Israel fue dividido en dos. Diez de las 12 tribus de Israel se rebelaron contra el rey Roboam, hijo del rey Salomón y nieto de David. La Biblia conti-

con el Imperio Británico y la Mancomunidad Británica de Naciones.

En cuanto a Manasés, hermano mayor de Efraín, también fue profetizado que éste se convertiría en una gran nación (mismo versículo), separada de la multitud de naciones. Esta profecía sería cumplida con la formación, crecimiento y dominio alcanzado por los Estados Unidos de América.

En una profecía reveladora acerca de Estados Unidos e Inglaterra, Jacob (Israel) dijo: “Sea perpetuado en ellos mi nombre” (v. 16). Las referencias a “Israel” en las profecías del tiempo del fin con frecuencia se refieren a los Estados Unidos o a los países de habla inglesa del Imperio Británico, o a ambos. Algunas veces “Israel” significa todas las 12 tribus. Es necesario analizar los versículos específicos en su contexto para poder entender lo que significan.

Sólo con los adelantos en la televisión, la radio y otros medios de comunicación y su propagación por todo el mundo, ha sido posible llegar a miles de millones de seres humanos con el mensaje de la Biblia.

núa refiriéndose a estas 10 tribus como Israel, en tanto que las otras dos tribus (Judá y Benjamín), que continuaron fieles a los descendientes de David, fueron conocidas como el reino de Judá o simplemente Judá.

Algunas veces Israel es llamado el reino del norte y Judá es llamado el reino del sur. Entre las tribus del norte predominaron los descendientes de Efraín y Manasés, hijos de José, hijo de Jacob, de quienes el mismo Jacob había profetizado que en los últimos tiempos serían las naciones más importantes del mundo (Génesis 49:1, 22-26; comparar con Deuteronomio 33:13-17).

Aproximadamente 200 años después de la división del reino, las tribus del norte de Israel fueron derrotadas por Asiria y deportadas a la parte norte de su imperio. Con frecuencia se llaman las tribus perdidas; más tarde emigraron a Europa y se establecieron lejos del Cercano Oriente.

Más de un siglo después de la deportación de Israel el reino de Judá cayó ante Babilonia, pero sus habitantes no perdieron su identidad en la historia. Actualmente los conocemos como los judíos.

El nombre Efraín se utiliza en algunas ocasiones en la Biblia como representativo de todo el reino del norte, aunque también puede ser utilizado para referirse únicamente a los descendientes del hijo de José con ese nombre, que según lo profetizado se convertirían en “multitud de naciones” (Génesis 48:19). Es importante notar que esta promesa hecha a Efraín se cumplió

En cambio, “Judá” siempre se refiere a los judíos, los descendientes de la casa o reino de Judá. También debemos entender que la moderna nación de Israel es en realidad *Judá*, compuesta por *judíos*.

Entender esta parte crucial de la historia bíblica nos ayudará a comprender más claramente un pasaje del libro de Oseas, que es una profecía acerca de Efraín (la multitud de naciones: Gran Bretaña y algunas de las naciones que salieron de ella). Advierte acerca de la destrucción que seguiría después del ascenso de las naciones israelitas en los tiempos del fin.

En Oseas 5 leemos una profecía en la que se menciona a Israel, Efraín y Judá: “La soberbia de Israel le desmentirá en su cara; Israel y Efraín tropezarán en su pecado, y Judá tropezará también con ellos” (v. 5). La profecía continúa: “Con sus ovejas y con sus vacas andarán buscando al Eterno, y no le hallarán; se apartó de ellos. Contra el Eterno prevaricaron, porque han engendrado hijos extraños; ahora en un solo mes serán consumidos ellos y sus heredades” (vv. 6-7).

Según lo que dan a entender estos versículos, Israel, Efraín y Judá caerán en un solo mes.

Esta profecía no fue cumplida en tiempos antiguos. Como ya lo hemos mencionado, la antigua Judá fue tomada por Babilonia *más de un siglo* después de que Israel cayó ante Asiria. Sin embargo, todo parece indicar que al final caerán juntos,

en el mismo mes. Esta profecía todavía no se ha cumplido.

Recordemos que Israel dio su nombre a Efraín y Manasés, los ancestros de Inglaterra y los Estados Unidos, respectivamente. Como Efraín se menciona aparte en esta profecía, la referencia a “Israel” debe aplicarse a los Estados Unidos, una nación que ahora es la más importante de ambas.

Por espacio de dos siglos antes de la segunda guerra mundial, se daba lo contrario, y la multitud de naciones —el Imperio Británico— tenía más poder e influencia que la nación sola de los Estados Unidos. Pero actualmente, Estados Unidos es más poderoso.

“Judá” se refiere al pueblo judío, especialmente a aquellos que forman en la actualidad la nación en el Cercano Oriente que se llama a sí misma Israel.

Por lo tanto, esta profecía se refiere a las tres naciones: Estados Unidos, Inglaterra e Israel (Judá). De acuerdo con esta profecía, todo indica que las tres caerán en el transcurso de un mes. El versículo 6 nos muestra que estas naciones se volverán a Dios, pero se darán cuenta de que ya es demasiado tarde. Debido a sus pecados, él permitirá que sufran la derrota y el colapso.

Esta profecía no hubiera podido cumplirse hasta que Gran Bretaña y Estados Unidos hubieran surgido como las potencias mundiales del siglo XIX, y se hubiera formado el moderno estado judío de Israel en el siglo XX.

Si esta idea nos parezca absurda, debemos recordar que Israel y Estados Unidos son tal vez las naciones más aborrecidas y criticadas del mundo. Entre los musulmanes de línea dura, Estados Unidos es llamado con frecuencia “el gran Satanás”; Israel e Inglaterra son “pequeños Satanases”.

6 El evangelio será predicado en todo el mundo

En su profecía más importante acerca del tiempo del fin, Jesús respondió la pregunta que le habían hecho sus discípulos: “Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (Mateo 24:3).

Después de hacer una lista de las señales que indicarían la proximidad de su venida, reveló: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para

testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (v. 14).

El evangelio es el mensaje de las buenas noticias del venidero Reino de Dios. Este mensaje no podría haber sido predicado en todo el mundo sin la Biblia y la libertad de religión. Esto se hizo posible bajo la influencia de los antepasados de los pueblos de habla inglesa a partir del siglo XVI hasta nuestros días.

Sin embargo, no fue hasta después de la segunda guerra mundial, con el advenimiento de los adelantos en la televisión, la radio y otros medios masivos de comunicación y su propagación por todo el mundo, que fue posible llegar a miles de millones de seres humanos con el mensaje de la Biblia. El evangelio del Reino de Dios conti-



al mundo. Esta proclamación terminará cuando Dios decida que su trabajo ya está completo y el momento para los acontecimientos del tiempo del fin ya haya llegado.

Esta es otra profecía que no podría haberse cumplido hasta tiempos recientes.

7 Comunicaciones instantáneas y los últimos testigos de Dios

Hay otra profecía bíblica acerca del tiempo del fin que no podía cumplirse antes de esta época de las comunicaciones mundiales instantáneas.

En su profecía más extensa acerca de los tiempos del fin (Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21) Jesús dio un bosquejo de los desastres que ocurrirán en el escenario mundial, con una frecuencia e intensidad que se irán incrementando hasta el punto en que las personas temblarán de miedo (Lucas 21:26). Para poder discernir el incremento de estos acontecimientos y reaccionar ante ellos, es necesario que primero *nos enteremos de lo que sucede*.

En el momento en que esta profecía fue dada, podía tomar varios meses o años antes de que las personas se enteraran acerca de los desastres que habían ocurrido, y muchos sencillamente nunca se enteraban, lo que hacía imposible que se percataran de las catástrofes en el mundo y de si éstas se estaban incrementando.

Sólo a raíz de la proliferación de los periódicos y otros medios de comunicación masiva esto se volvió algo remotamente

monio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará. Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado. Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados. Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra” (vv. 3, 7-10).

Tengamos en cuenta que *todo el mundo* podrá ver los cuerpos muertos durante los tres días y medio que estarán expuestos en Jerusalén. Esto no fue posible antes de la televisión vía satélite, los dispositivos portátiles de comunicación e Internet. Nuevamente, sólo en los últimos años ha llegado a ser posible que se cumpla esta profecía. Todavía está en el futuro, por supuesto, pero sólo ahora es claramente posible que esto ocurra.

¿Verá nuestra generación el establecimiento del Reino de Dios en la tierra?

Hemos visto cómo siete circunstancias profetizadas en la Biblia no se habrían podido cumplir hasta épocas recientes. De hecho, el establecimiento del Estado de Israel en 1948 fue claramente un punto decisivo en el cumplimiento de la profecía bíblica, así como la adquisición de la bomba de hi-

Sólo con los adelantos tecnológicos de los últimos años se han hecho posibles los sucesos de Apocalipsis 11: que las personas en todo el mundo puedan ver el trágico destino de los dos últimos testigos de Dios.

nuará siendo predicado a todas las naciones mientras tengamos la libertad de seguir editando la revista *Las Buenas Noticias* y nuestras demás publicaciones.

Aun así, durante los últimos 50 años no ha sido posible llegar a todas las naciones. Las antiguas naciones comunistas no permitían la libertad de religión. China, con un cuarto de la población mundial, todavía no la permite. Otras naciones han tratado de suprimir la publicación de la verdad bíblica y aun de la misma Biblia. Muchas naciones islámicas no permiten la libertad de culto. En algunos países las personas se enfrentan a la pena de muerte si cambian de religión.

Pero Internet está cambiándolo todo. Es más difícil que los gobiernos lo controlen. El mensaje del evangelio del venidero Reino de Dios todavía está siendo anunciado

posible. Sin embargo, el grado de conciencia y el temor que muchos sentirán de acuerdo con lo que dijo Jesús, implica una difusión aún más grande de información, posible sólo a partir del desarrollo de las comunicaciones electrónicas.

De cualquier forma, sólo con los adelantos tecnológicos de los últimos años se han hecho posibles los sucesos de Apocalipsis 11: que las personas en todo el mundo puedan ver el trágico destino de los dos últimos testigos de Dios.

Estos dos testigos, que nos recuerdan a otros profetas bíblicos como Elías y Eliseo, cumplirán la comisión final de Dios de advertir al mundo en los últimos tres años y medio antes del regreso de Cristo.

“Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio . . . Cuando hayan acabado su testi-

drógeno por las dos superpotencias en los años 50, lo que condujo a un período en el que ambas se podían destruir mutuamente.

Todas estas cosas son ahora posibles. Esto a su vez, hace más probable que nuestra generación viva para ver el regreso de Jesucristo y el establecimiento del Reino de Dios en la tierra. Al fin y al cabo, Jesús mismo dijo que cuando estas cosas comiencen a suceder “no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca” (Mateo 24:34).

Es animador y a la vez sobrecogedor pensar que todo parece indicar que estamos viviendo en la generación que finalmente presenciaremos el acontecimiento más importante en la historia de la humanidad. Como Jesús les dijo a sus seguidores en Lucas 21:28: “Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca”. **BN**

“Yo no creo en la Biblia, porque los dinosaurios vivieron muchísimo antes que el hombre”. ¿Ha escuchado alguna vez un argumento como ese? Pues yo sí, y muchas veces. De hecho, esa fue una de las principales razones que usó Charles Darwin, el padre de la teoría de la evolución, para rechazar la Biblia. Y muchos después de él han hecho lo mismo.

La mayoría de las personas dan por sentado que es imposible conciliar la Biblia con los dinosaurios, pero se equivocan. Esta idea errónea se basa en la suposición de que uno tiene que creer en la teoría de una Tierra joven (de aproximadamente 6000 años de edad) y que los dinosaurios vivieron al mismo tiempo que Adán, o no puede creer en el relato de la semana de la creación que aparece en Génesis 1.

Sin embargo, muchas personas se sorprenderían al darse cuenta de que hace varios siglos los científicos sí creían en los dinosaurios, en una Tierra muy antigua y en la semana de la creación. De hecho, muchos de los primeros geólogos que formularon los fundamentos de la columna geológica creían tanto en la Biblia como en una Tierra antiquísima.

El físico británico Alan Hayward escribió sobre esos pioneros de la geología: “Entre ellos se hallaban William Buckland y Adam Sedgwick. Buckland presidía el departamento de geología en la Universidad de Oxford a principios del siglo XIX, mientras que Sedgwick cumplía la misma función en [la Universidad de] Cambridge. Ambos eran columnas en sus iglesias y predicaban sobre la perfecta inspiración de las Escrituras, argu-

mentando a favor de una creación especial . . .

”Buckland mantenía estrecho contacto con Sedgwick y con un famoso geólogo francés, el barón Cuvier . . . Los tres se esforzaron en persuadir a la iglesia del siglo XIX de que la Tierra era extremadamente antigua y que tal concepto armonizaba perfectamente con la enseñanza del Génesis” (*Creation and Evolution* [“Creación y evolución”], 1985, pp. 72-73).

Correcta secuencia cronológica

Es interesante observar que en 1977 dos expertos unieron sus conocimientos para publicar una Biblia cronológica (llamada *The Reese Chronological Bible*), que respalda la teoría de una Tierra muy antigua y de una semana de la creación que en realidad es la re-creación de un planeta devastado.

Después de todo, no es tan difícil deducir cuándo vivieron los dinosaurios en relación con el hombre.

Por Mario Seiglie

¿Dónde en

Edward Reese, profesor de la Biblia, de historia y de misiones en la Universidad de Crown en Tennessee, EE.UU., invirtió 20 años colocando los sucesos bíblicos en orden cronológico. Frank Klassen, arquitecto e ingeniero, pasó 10 años escribiendo

The Chronology of the Bible (“La cronología de la Biblia”). Ambos estuvieron de acuerdo en que el relato del Génesis abarca importantes acontecimientos bíblicos ocurridos entre Génesis 1:1 y 1:2.

Si alguien le dice que no cree en la Biblia porque ésta es incompatible con la existencia de los dinosaurios, dígame que además de la teoría de una “Tierra joven” existe otra, una que encaja bien, por lo menos hasta donde sabemos, con los hechos expuestos en la Biblia.

Les pareció que, cronológicamente, los primeros versículos de la Biblia debían ser los de Juan 1:1-2: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios”.

A continuación en la Biblia cronológica de Reese aparece un versículo que habla de la existencia de Dios antes de la creación de la Tierra, Salmos 90:2: “Antes de que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios”.

Después viene el tradicional primer versículo del Génesis: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. Esto marca la creación del universo según lo conocemos, incluso las galaxias, las estrellas y los planetas.

Pero la sección más fascinante de esta Biblia es la que sigue; no se trata de Génesis 1:2, sino de Isaías 14:12-17, donde se registra la caída de Lucero desde el cielo.

mo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”.

Al parecer, algo había sucedido para que la Tierra se convirtiera en un planeta, como lo indica el texto hebreo, “caótico

y en confusión”. Como Dios no es el autor de la confusión y el caos (Isaías 45:18; 1 Corintios 14:33), parece lógico que la Tierra haya llegado a estar así debido a la rebelión de Lucero y a su consiguiente expulsión a este planeta.

Como Jesús mismo comentó: “Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo” (Lucas 10:18). Otros pasajes bíblicos revelan que no fue sólo Satanás, sino también los ángeles caídos que fueron arrojados junto con él. Leemos en 2 Pedro 2:4: “Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno [del griego *tartaroo*, un lugar de confinamiento, en este caso la Tierra] los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio”.

En Apocalipsis 12:3-4 se menciona cómo el dragón (Satanás, versículo 9) arrastró a un tercio de las estrellas del cielo para ser arrojadas a la Tierra. Estas “estrellas” son un símbolo de los ángeles (comparar con Apocalipsis 1:20).

Lo que no sabemos es cuánto tiempo pasó antes de que Lucero se rebelara, ni cuánto se prolongó su rebelión antes de los seis días de renovación de la Tierra, que culminó con la creación de Adán y Eva,

tecimiento más enigmático en la historia de la vida terrestre es el paso de la era mesozoica de los reptiles a . . . la era de los mamíferos. Es como si súbitamente se hubiera bajado el telón en un escenario

donde todos los papeles principales eran representados por los reptiles, en especial los dinosaurios, en gran número y de una variedad abrumadora, y este telón se hubiera levantado nuevamente para revelar el mismo escenario pero con un conjunto de actores completamente nuevo, un conjunto en el que los dinosaurios desaparecen del todo, otros reptiles

son apenas unas comparsas y los papeles principales han sido adjudicados a mamíferos que en los actos previos apenas figuraban” (*Life Before Man* [“La vida antes del hombre”], 1972, p. 42).

Esto parece reflejar el cambio de un mundo preadánico al presente mundo del hombre. No cabe duda de que hay muchos reptiles pequeños en nuestro mundo, pero son insignificantes en comparación con lo que existió en épocas anteriores.

Lo que se ha presentado aquí no es la única teoría disponible para explicar la antigüedad de nuestro planeta, pero parece tener mucho sentido desde el punto de vista bíblico. Esta es la única explicación que yo conozco que acepta literalmente los días de 24 horas de la semana de la creación (o, para nosotros, de la re-creación) y, al mismo tiempo, admite la posibilidad de un período indefinido antes de la creación del hombre que podría abarcar el de los dinosaurios y otras eras anteriores.

Algunos descubrimientos geológicos y astronómicos recientes, tales como la expansión cósmica y los indicios de impactos de meteoritos entre el período cretácico y mesozoico de la columna geológica,

¿Encajan los dinosaurios?

A continuación aparece el relato paralelo de la misma caída de Lucero en Ezequiel 28:13-18.

Devastación y renovación

Sólo entonces se vuelve a Génesis 1:2: “Y la tierra estaba *desordenada* y *vacía*, y las tinieblas estaban sobre la faz del abis-

como se narra en Génesis 1. Al parecer, la rebelión de Satanás ocurrió después de que en la Tierra ya había finalizado la era de los dinosaurios. Los geólogos concuerdan en que algo dramático ocurrió entre la era de los reptiles y la de los mamíferos.

En cierta ocasión el famoso paleontólogo G.G. Simpson comentó: “El acon-

sólo han contribuido a reforzar esta teoría.

Por lo tanto, si alguien le dice que no cree en la Biblia porque ésta es incompatible con la existencia de los dinosaurios, dígame que además de la teoría de una “Tierra joven” existe otra, una que encaja bien, por lo menos hasta donde sabemos, con los hechos expuestos en la Biblia. **BN**



El mandamiento de Jesucristo: Que llevemos fruto en abundancia

Jesús enseñó importantes lecciones respecto al “fruto” de nuestras vidas. ¿Cuáles son esas lecciones y qué tan bien las estamos aplicando? ¡De este conocimiento depende nuestra vida eterna!

Por Donald Hooser

Cuando escucha la palabra *fruto*, ¿qué es lo primero que se le viene a la mente? ¿Un refrigerio? ¿Un postre? ¿Sus frutas preferidas?

La Biblia se refiere en muchas ocasiones a frutos literales, como aceitunas, uvas e higos. Y frecuentemente las palabras hebreas y griegas traducidas como “fruto” tienen un sentido simbólico. Todas las cosechas son consideradas “frutos de la tierra”. A los hijos se les llama “el fruto del vientre”. Las palabras son el “fruto” de la boca.

Tanto en la antigüedad como en nuestros días, el término *fruto* se ha usado y se usa para referirse a resultados, productos, consecuencias, logros y realizaciones. Un empleado debe ser productivo para merecer su salario. Debe trabajar ardua, rápida e inteligentemente para completar su trabajo y hacerlo bien. En las Escrituras, *fruto* tiene significados similares.

Definición del “buen” fruto

En ocasiones la Biblia compara a las personas con árboles frutales o vides, y representa a Dios como el propietario de los huertos y las viñas. Así como “por el fruto se conoce [se identifica] el árbol”, sea éste bueno o malo (Mateo 12:33), así también el Maestro conoce nuestro carácter por nuestros frutos espirituales.

El deseo primordial de Dios es que todos los frutos resulten ser buenos, que sean “el fruto de justicia” (Santiago 3:18). Jesús advirtió: “Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego” para ser destruido (Mateo 7:19).

Y ¿qué es lo *bueno*? Sólo Dios tiene la autoridad suprema para definir lo bueno y lo malo. Jesús prosiguió y dijo: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (v. 21).

Y ¿cuál es la voluntad de Dios en nuestras vidas? Él nos la revela por medio de

las Sagradas Escrituras y está resumida en los dos grandes mandamientos y en el Decálogo (Mateo 22:36-40; 19:17).

Tenemos que trazarnos grandes expectativas si queremos alcanzar grandes metas. La producción de frutos de calidad superior requiere esfuerzo, tiempo, paciencia y perseverancia (Santiago 5:7-11).

Debemos ser fructíferos

Además de producir buen fruto, Dios desea que lo produzcamos en abundancia, que seamos *altamente productivos*. Jesús dijo: “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos” (Juan 15:8). Notemos que la producción abundante de frutos ¡glorifica a Dios e identifica a los discípulos de Cristo!

Más adelante Jesús declaró el propósito de nuestro llamamiento: “No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca” (v. 16). Por lo tanto, ¡debemos orientarnos hacia metas eternas y esforzarnos de todo corazón para alcanzarlas!

La siguiente parábola es bastante instructiva: “Tenía un hombre una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella, y no lo halló. Y dijo al viñador: He aquí, hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala; ¿para qué inutiliza también la tierra? Él entonces, respondiendo, le dijo: Señor, déjala todavía este año, hasta que yo cave alrededor de ella, y la abone. Y si diere fruto, bien; y si no, la cortarás después” (Lucas 13:6-9).

El viñador pidió otro año, durante el cual podría abonar la tierra para estimular el crecimiento. Esto ilustra la paciencia que Dios tiene para con nosotros, “no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9). Un árbol frutal estéril, sin embargo, tarde o tempra-

no será “cortado”. De nada sirve *creer* si no *producimos fruto*.

Debemos crecer

Las parábolas análogas en Mateo 25:14-30 y Lucas 19:11-27 ilustran cómo Dios enfatiza el crecimiento espiritual y los resultados. En cada relato, dos siervos obedientemente invirtieron el dinero que les fue entregado con el fin de que éste produjera utilidades para su amo. Pero el tercer siervo simplemente escondió el dinero para ahorrarlo. Su temor al fracaso le sirvió de excusa y le impidió siquiera hacer el intento.

Esta parábola indica que debemos obedecer a Dios con fe y valentía aun cuando humanamente esta tarea sea intimidante. El siervo temeroso es llamado en la Biblia “malo y negligente” y además “inútil” (Mateo 25:26, 30).

A cada uno de sus siervos productivos (fructíferos), el amo les dijo: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor” (Mateo 25:21, 23). ¡Ojalá que esto sea lo que escuchemos cuando Cristo vuelva a recompensar a sus siervos!

Sin Dios es imposible llevar fruto

Refiriéndose a sus actos milagrosos, Jesús dijo: “No puede el Hijo hacer nada por sí mismo . . .” (Juan 5:19). Luego explicó: “. . . el Padre que mora en mí, él hace las obras” (Juan 14:10).

¡Tampoco nosotros podemos, por nosotros mismos, producir fruto espiritual! Para ello se requiere un milagro de Dios por medio de Jesucristo. Leamos y examinemos cuidadosamente lo que Jesús explicó a sus discípulos en la víspera de su arresto. Dijo: “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto” (Juan 15:1-2). “Limpiar” se refiere a

la misericordiosa disciplina del Padre para corregir nuestras faltas (Hebreos 12:5-11).

“Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:4-5). ¡Confíe en Dios y cosas grandiosas comenzarán a suceder!

“El que en mí no permanece —continuó Jesús—, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho” (vv. 6-7). Permanecer en Cristo incluye el aprender y poner en práctica la palabra de Dios. ¡Y una de las claves más importantes para llevar fruto es el orar pidiendo ayuda!

Permanecer en Cristo también incluye el permanecer en su iglesia, “el cuerpo de Cristo”, como lo expresan muchos versículos bíblicos (1 Corintios 12:12-14, 27; Efesios 1:21-22; 4:12).

La función del Espíritu de Dios

Jesús dijo que podemos llevar fruto sólo si él “permanece” en nosotros (Juan 15:4-5) ¿Cómo es posible esto? Por medio del don del Espíritu Santo morando en nosotros.

Y ¿cómo podemos recibir ese don? Pedro dijo: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38).

El Espíritu de Dios hace muchas cosas. Imparte entendimiento espiritual (1 Corintios 2:10-14). Infunde la voluntad para obedecer, para ser como Cristo, quien dijo: “No se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lucas 22:42). Concede la habilidad para obedecer y amar mucho más profundamente de lo que el hombre por sí solo es capaz de hacer. Es el Espíritu “de poder, de amor y de dominio propio” (2 Timoteo 1:7).

Con el Espíritu Santo la persona se revitaliza espiritualmente, ¡comenzando una nueva vida! El Espíritu de Dios es como la savia vigorizante que fluye por el tronco de un árbol a todas sus ramas para que éstas lleven fruto.

Observemos la hermosa descripción que Dios hace de su pueblo, comparándolo con robustos árboles frutales: “Bendito el varón que confía en el Eterno, y cuya confianza es el Eterno. Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto

a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto” (Jeremías 17:7-8; comparar con Salmos 1:3)

En Gálatas, 5 Pablo dijo: “Andad en el Espíritu . . . Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu” (vv. 16, 25). El Espíritu de Dios nos capacita para comportarnos de acuerdo con los principios divinos, ¡para vivir una vida piadosa!

Sin el Espíritu de Dios no somos nada más que simple carne mortal, y los frutos de la naturaleza humana son llamados “las obras de la carne” en los versículos 19-21. Después de mencionar estas “obras” pecaminosas, Pablo nos advierte que “los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (v. 21).

Sin embargo, con la ayuda del Espíritu de Dios producimos algo completamente diferente: “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza” (vv. 22-23). ¡Ese sí que es *buen* fruto! ¡Dios quiere que lo demos *en abundancia*!

Las personas que son guiadas por el Espíritu adquieren estas maravillosas virtudes del carácter piadoso debido al Espíritu Santo que actúa interiormente en ellos. El mérito de estos frutos pertenece a Dios y a Jesucristo, quienes proveen ese Espíritu.

Y Dios nos permite llevar estos frutos únicamente cuando nos esforzamos por *dar* de nosotros mismos a los demás. Este fruto se manifiesta en *las relaciones personales*. El Espíritu de Dios es como un río (Juan 7:38), que sólo puede fluir hacia nosotros en la medida en que fluye de nosotros hacia los demás.

En una serie de futuros artículos examinaremos cada uno de los aspectos especiales del Espíritu Santo mencionados en Gálatas 5, para entenderlos cabalmente y para ver cómo podemos cultivarlos y usarlos para servir a Dios y a nuestro prójimo.

A medida que examinamos estas cualidades espirituales, no olvidemos que debemos concentrarnos en la principal lección que Jesús nos enseñó en cuanto al fruto en nuestras vidas: ¡Que sea bueno y muy abundante! **BN**

La parábola del sembrador

En la famosa parábola del sembrador, que aparece en Mateo 13, Marcos 4 y Lucas 8, “la semilla es la palabra de Dios” (Lucas 8:11). La parábola menciona tres razones por las que algunas personas que escuchan la verdad de Dios no llegan a dar fruto espiritual. Además, revela el estado mental de quienes sí llevan abundante fruto. A continuación ofrecemos un resumen parafraseado de estos cuatro ejemplos.

La semilla que cayó a la orilla del camino y fue devorada por las aves simboliza el número de personas que pueden oír algo de la verdad, pero Satanás el diablo es responsable de que pierdan su interés antes de siquiera estudiarla, creerla y ponerla en práctica.

La semilla que cayó en terreno pedregoso demuestra cómo, inicialmente, algunas personas se entusiasman muchísimo con la verdad de Dios, pero no echan raíces espirituales profundas. Cuando comienzan a sufrir pruebas o persecuciones debido a sus creencias, carecen de

la fe y valentía para continuar, y se marchitan como una planta sedienta bajo el sol.

La semilla que cayó entre la maleza y los espinos muestra cómo nuestras vidas pueden llegar a ser invadidas y privadas de espiritualidad, al igual que una planta rodeada de maleza que muere por la falta de agua, sol y nutrientes. Entre esas malezas y espinos están “el afán de este siglo y el engaño de las riquezas [materialismo]”, “las codicias de otras cosas” y “los afanes y las riquezas y los placeres de la vida” (Mateo 13:22; Marcos 4:19; Lucas 8:14).

“Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno” (Mateo 13:23). O como lo expresó Lucas, “éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia” (Lucas 8:15).

¿Cuál de estos ejemplos lo describe a usted? **BN**



Sucesos claves de la historia: ¿Tienen alguna relación con la profecía bíblica?

¿No será posible que ciertos sucesos claves de la historia hayan estado ligados a la profecía bíblica? En tres casos trascendentales podemos ver la intervención de Dios para cumplir lo que había predicho.

Por Mario Seigle

Todos hemos tomado clases de historia en la escuela. Muchos de nosotros ni siquiera las considerábamos interesantes. Por lo menos eso me pasó a mí.

Pero en cierto momento de mi vida, de repente la historia se volvió fascinante. Ocurrió cuando empecé a darme cuenta de cómo la historia se relaciona con las profecías bíblicas. Ahora podía apreciar que muchos acontecimientos históricos (no todos, desde luego) eran pruebas valiosísimas de que la Biblia había sido realmente inspirada por Dios. ¡Y me di cuenta de que la profecía provee una estructura para la historia, abarcando el pasado, presente y futuro!

Los grandes “¿y qué tal si...?”

¿Qué sucede cuando convergen la historia y la profecía? Se hace posible apreciar mejor lo que ha ocurrido en el escenario mundial. Algunos acontecimientos que maravillan a los historiadores porque parecen ser golpes de suerte o increíbles coincidencias, resultan ser en realidad *el cumplimiento de profecías bíblicas*.

Examinemos algunos asombrosos ejemplos. Esto no era lo que yo esperaba cuando compré el libro *What If? The World's Foremost Military Historians Imagine What Might Have Been* (“¿Qué tal si...? Los principales historiadores militares del mundo conjeturan qué podría haber sucedido”).

Este libro analiza alrededor de 50 acontecimientos claves en la historia mundial, y renombrados historiadores preguntan: ¿Qué hubiera pasado si las cosas hubiesen resultado de otra manera? Todos ellos concluyen que este mundo sería muy diferente. Si ciertos acontecimientos claves hubiesen tenido un desenlace distinto, fácilmente podríamos estar ahora practicando la cultura, los idiomas y las religiones de las

grandes naciones conquistadoras: Asiria, Babilonia, Persia, Rusia, Mongolia, Alemania o Japón.

Por increíble que parezca, de los 50 acontecimientos cruciales mencionados en el libro, ¡yo pude contar 48 que tienen cierta relación con la profecía bíblica! En otras palabras, ¡Dios intervino en el 96 por ciento de los sucesos que estos historiadores consideran los más importantes del mundo!

Examinemos brevemente tres ejemplos sobresalientes.

1: La plaga que salvó a Jerusalén

El primer ejemplo, y el más importante, es un incidente mencionado tanto en la Biblia como en la historia mundial, lo que los historiadores llaman “la plaga que salvó a Jerusalén”.

William McNeill, profesor emérito de historia en la Universidad de Chicago, escribe: “Los sucesos militares, hasta en sus episodios aparentemente más insignificantes, pueden tener consecuencias inesperadas... Parece apropiado empezar este libro con un momento histórico de esta categoría: el sitio de Jerusalén por parte de los asirios en el año 701 a.C. Esta ciudad era la sede del pequeño reino de Judá.



Este registro encontrado en el palacio del rey Senaquerib confirma que él arrasó el reino de Judá, pero nunca pudo capturar Jerusalén. Esa derrota cambió el curso de la historia.

”Aquel asedio, comandado por Senaquerib rey de Asiria, fue levantado después de que gran parte de su ejército sucumbió a una misteriosa plaga mortal... Pero ¿qué hubiese ocurrido si esa enfermedad no se hubiera presentado? ¿Qué si las murallas hubiesen caído, y la suerte de Jerusalén hubiese seguido el patrón habitual de saqueo, violaciones, asesinatos y exilio forzado de la población? ¿Cómo serían nuestras vidas, nuestros fundamentos espirituales, 2700 años más tarde?

”... La protección de Jerusalén ante los ataques del ejército de Senaquerib moldeó la subsiguiente historia del mundo de manera mucho más profunda que cualquier otra ac-

ción militar de las que yo tengo conocimiento” (pp. 1-3).

Una “misteriosa plaga mortal” atacó a los asirios en el momento preciso para que Jerusalén se salvara. Justo cuando los asirios estaban listos para sitiar y arrasar a Jerusalén, destruyendo así la fe judía, de repente algo devastó al ejército asirio y liberó a la ciudad.

Al volver a Asiria, el rey plasmó en los muros de su palacio un relato gráfico de su invasión a Judá y de la destrucción de sus

ciudades amuralladas. Pero curiosamente, ¡no estaba incluida Jerusalén! En un registro oficial de esa campaña militar, conocido ahora como “el prisma de Senaquerib”, se jactó de haber tenido al rey Ezequías atrapado en Jerusalén “cual pájaro enjaulado”. Pero nada dijo acerca de la conquista de la capital judía y de su monarca.

Esto indica que de hecho Senaquerib fue derrotado, ya que los reyes de la antigüedad generalmente no registraban sus derrotas, sino sólo sus victorias.

La Biblia nos revela lo que en realidad sucedió: “Aconteció en el año catorce del rey Ezequías, que Senaquerib rey de Asiria subió contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó. Y el rey de Asiria envió al Rabsaces con un gran ejército desde Laquis a Jerusalén contra el rey Ezequías . . .” (Isaías 36:1-2).

Después de escuchar las amenazas y órdenes de rendirse vociferadas por el comandante asirio, el rey Ezequías acudió a Dios y le oró fervientemente. Dios lo escuchó y le respondió por medio del profeta Isaías, quien le dijo que Dios le había prometido una protección total frente al ataque de los asirios.

Isaías le dijo: “Por tanto, así dice el Eterno acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni arrojará saeta en ella; no vendrá delante de ella con escudo, ni levantará contra ella baluarte. Por el camino que vino, volverá, y no entrará en esta ciudad, dice el Eterno. Porque yo ampararé a esta ciudad para salvarla, por amor de mí mismo, y por amor a David mi siervo” (Isaías 37:33-35).

Aquí vemos una profecía de lo que iba a suceder. Y ¿qué sucedió? “Y salió el ángel del Eterno y mató a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de los asirios; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos. Entonces Senaquerib rey de Asiria se fue, e hizo su morada en Nínive” (vv. 36-37). Este humillado rey nunca volvió a amenazar a Judá, y más tarde fue asesinado por sus propios hijos, como se señala tanto en los registros babilónicos como asirios.

Los historiadores que se niegan a aceptar la explicación bíblica de una intervención sobrenatural buscan entenderlo como un fenómeno natural. Señalan que la derrota de Senaquerib fue registrada no sólo en la Biblia, sino también por el historiador griego Herodoto alrededor del año 450 a.C. Valiéndose de una fuente de información egipcia, atribuyó la milagrosa derrota del ejército de Senaquerib en su campaña

contra Egipto (que incluía a Judá) a una plaga de ratones que inundó el campamento e hizo estragos en él.

Él escribió: “Un ejército de ratones de campo trepó sobre sus oponentes durante la noche . . . [y] royeron sus aljabas y arcos, y las manillas de sus escudos, de manera que al día siguiente huyeron sin sus armas y cayó un gran número de ellos” (*Historias*, 2:141).

La idea del “misterioso contagio mortal” surge de la comparación entre el incidente de los ratones relatado por Herodoto y la descripción bíblica de los numerosos muertos entre las fuerzas de Senaquerib. Algunos eruditos especulan que como los ratones a menudo son portadores de enfermedades mortales, tales como la plaga bubónica que asoló a Europa durante la Edad Media, algo parecido pudo haber ocurrido en el ejército asirio. Desde luego, es posible que Dios haya obrado así para destruir a las fuerzas asirias, pero el momento preciso en que ocurrió no fue una simple coincidencia. Dios salvó a Jerusalén, tal como Isaías lo había profetizado.

Vemos en esa situación el primer ejemplo de cómo la historia y la profecía encajan. Cientos de años antes, Dios había prometido que la nación de Judá sobreviviría al paso de los siglos, escapando una y otra vez de la aniquilación, y que finalmente del linaje de David surgiría el Mesías profetizado. Y Dios le prometió a Ezequías en forma específica que Senaquerib sería derrotado.

Así, Dios actuó para cumplir sus profecías. En la introducción al libro se pregunta: “¿Qué hubiese sucedido si una misteriosa plaga no hubiese aplastado a los atacantes de Jerusalén en el año 701 a.C.? ¿Habría habido una religión judía? ¿O cristiana?” (p. xiii).

Estas son excelentes preguntas, pero con una pequeña dosis de conocimiento bíblico se podían haber contestado. Este decisivo acontecimiento, en lugar de ser una simple coincidencia afortunada, resultó ser el cumplimiento de la infalible palabra de Dios.

2: La improbable victoria naval griega sobre los persas

El siguiente ejemplo citado en el libro también es crucial en la historia mundial. Su desenlace permitió que la cultura occidental se desarrollara y llegara a formar

parte de la herencia europea, en vez de que Europa terminara como parte de la historia, cultura y religión persas.

El famoso historiador alemán Georg Hegel dijo lo siguiente sobre esta batalla naval entre los griegos y los persas: “El futuro del mundo estaba en juego. Por un lado estaba el despotismo oriental, un mundo unido bajo un solo amo y soberano, y por el otro, los estados independientes, insignificantes en su alcance y recursos, pero motivados por la libertad individualista. Éstos se plantaron frente a frente para la gran batalla” (p. 17).

“¿Qué hubiese pasado de haber ganado los persas? Estuvo a punto de ocurrir. Debió haber ocurrido. Si los remeros comandados por el general y estadista ateniense Temístocles no hubieran prevalecido, ¿existiría, 2500 años más tarde, una civilización occidental tal como la que conocemos?” (p. 16).

En Salamis, las fuerzas griegas se enfrentaron a una fuerza naval tres o cuatro veces más grande que ellas. La superioridad numérica del ejército persa era aún



El relieve de Lenorman, de la Acrópolis en Atenas, muestra a remeros de un trirreme ateniense, el mismo tipo de navío utilizado por los griegos en la batalla de Salamis, donde consiguieron una impresionante victoria sobre los persas.

mayor, sobrepasando a la infantería griega en proporción de 10 a uno. Sin embargo, perdieron y los griegos pudieron establecer su imperio y contribuir a las artes, la cultura y las ciencias, abriendo así el camino para el cristianismo.

“A fines de septiembre del año 480 Temístocles y sus atenienses, aunque en gran desventaja, no sólo salvaron a Grecia y a la nascente civilización occidental de los persas, sino que también redefinieron a Occidente como algo más igualitario e inquieto, y también volátil, que evolucionaría en la sociedad que reconocemos, más o menos, hoy en día” (p. 35).

¿Qué estuvo detrás de la increíble victoria griega? ¿Fue sólo un hecho afortunado? Nuevamente debemos examinar la profecía bíblica para encontrar la respuesta.

La Biblia profetizó el desenlace final de la lucha entre los imperios persa y griego mucho antes de que ésta se llevara a cabo. Pronosticó que, en contra de todas las desventajas, los griegos alcanzarían a vencer a los persas y a apoderarse de su imperio. La batalla de Salamis fue una parte muy importante de esa crucial victoria griega.

El profeta Daniel recibió la profecía de Dios sobre este resultado alrededor del año 548 a.C., jaún antes de que los imperios persa y griego hubieran aparecido en el escenario mundial! Él escribió: “En el año tercero del reinado del rey Belsasar [de Babilonia] me apareció una visión a mí . . . Alcé los ojos, y miré, y he aquí un carnero que estaba delante del río, y tenía dos cuernos; y aunque los cuernos eran altos, uno era más alto que el otro; y el más alto creció después. Vi que el carnero hería con los cuernos al poniente, al norte y al sur, y que ninguna bestia podía parar delante de él, ni había quien escapase de su poder; y hacía conforme a su voluntad, y se engrandecía.

”Mientras yo consideraba esto, he aquí un macho cabrío venía del lado del poniente sobre la faz de toda la tierra, sin tocar tierra; y aquel macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos. Y vino hasta el carnero de dos cuernos . . . y corrió contra él con la furia de su fuerza. Y lo vi que llegó junto al carnero, y se levantó contra él y lo hirió, y le quebró sus dos cuernos, y el carnero no tenía fuerzas para pararse delante de él; lo derribó, por tanto, en tierra, y lo pisoteó, y no hubo quien librara al carnero de su poder” (Daniel 8:1-7).

El ángel Gabriel le dio esta explicación a Daniel: “En cuanto al carnero que viste, que tenía dos cuernos, éstos son los reyes de Media y de Persia. El macho cabrío es el rey de Grecia . . .” (vv. 20-21)

Aquí vemos que aunque el Imperio Persa era increíblemente poderoso, la Biblia predijo que finalmente sería derrotado por los griegos. De modo que el triunfo griego en Salamis no fue una simple casualidad, ¡sino un paso más hacia el cumplimiento de lo que Dios había prometido muchos años antes en las Escrituras!

De haber perdido los griegos en Salamis, habrían sido incorporados al Imperio Persa y no hubieran podido conquistar a Persia en años posteriores, como se pre-

dijo en el libro de Daniel. Esta conquista profetizada se produciría en la campaña de Alejandro Magno.

3: El asombroso ascenso y caída de Alejandro Magno

La época de Alejandro Magno fue una etapa muy crucial en la historia universal. Pero ¿qué habría sucedido si hubiera muerto al comienzo de su carrera, como estuvo a punto de ocurrir? Y ¿por qué murió cuando tenía sólo 33 años, en la cúspide de su poder?

En la batalla del río Gránico, durante el primer enfrentamiento militar grande de Alejandro contra los persas, éste se vio rodeado de enemigos y recibió un devastador golpe de hacha en la cabeza, que partió su casco. Anonadado, fue incapaz de defenderse.

Justo cuando el guerrero persa se apresuraba para asestar un segundo golpe y matar a Alejandro, uno de sus guardaespaldas mató al atacante con una lanza. Alejandro se salvó y siguió adelante hasta conquistar la mayor parte del mundo conocido.

¿Por qué Alejandro fue milagrosamente salvado en aquella fracción de segundo? ¿Qué hubiera pasado si hubiese tenido sólo un poco menos de suerte en la batalla del Gránico? Una vez más, los historiadores hablan sobre estos afortunados accidentes.

“Sería un mundo en el que los principios característicos de las ciudades-estado griegas se habrían perdido para favorecer una fusión de los ideales romanos y persas . . . Un profundo respeto por ritos, tradiciones, ancestros y la jerarquía social —en lugar del respeto griego por la libertad, igualdad política y dignidad de la persona— habría definido los valores éticos de una pequeña elite ‘cosmopolita’ que gobernaría sobre un diverso mosaico de culturas.

”Y esto podría haber sucedido porque [en esta versión imaginaria de la historia] no habría habido un largo y espléndido ‘período helénico’ y, por lo tanto, tampoco la integración de un mundo más amplio dentro de una esfera cultural y lingüística griega. Sin el desafío de la poderosa influencia cultural griega y la consiguiente mala administración romana en Judea, el judaísmo habría permanecido como un fenómeno localizado . . . El Nuevo Testamento (cualquiera hubiese sido su forma) nunca habría sido escrito en el griego ‘universal’ y, por lo tanto, tampoco habría encontrado un público amplio” (pp. 55-56).

Todas esas tendencias históricas, capaces de transformar una cultura, surgieron de las conquistas de Alejandro Magno y de la difusión de la cultura helénica por Europa y el Cercano Oriente.

Pero ¿por qué estaba Alejandro destinado a sobrevivir y a convertirse en conquistador, estableciendo el Imperio Griego, para morir a temprana edad en plena cúspide de su poder? Todo ello también fue profetizado con cientos de años de anticipación.

En el segundo ejemplo que analizamos, citamos Daniel 8:1-7 respecto al macho cabrío (Grecia) que derrotó al carnero (Media y Persia). Esta profecía fue cumplida con la conquista de Alejandro. Continuemos en el versículo 8: “Y el macho cabrío se engrandeció sobremedera; pero estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo”.

En los versículos 21-22 el ángel Gabriel explicó a Daniel el significado de la visión: “El macho cabrío es el rey de Grecia, y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el rey primero [Alejandro Magno]. Y en cuanto al cuerno que fue quebrado, y sucedieron cuatro en su lugar, significa que cuatro reinos se levantarán de esa nación, aunque no con la fuerza de él”.

La Biblia tiene una explicación aún más amplia de esta profecía, que le fue dada a Daniel años más tarde, cuando los persas habían ascendido al poder después de vencer a los babilonios. En ella se predijo lo que le sucedería a Alejandro:

“Pero cuando se haya levantado [Alejandro], su reino será quebrantado y repartido hacia los cuatro vientos del cielo; no a sus descendientes, ni según el dominio con que él dominó; porque su reino será arrancado, y será para otros fuera de ellos” (Daniel 11:4).

Tal como lo predijo la profecía, Alejandro murió a temprana edad (alrededor de los 33 años), y su imperio se dividió en cuatro partes y fue gobernado por cuatro de sus generales. Ninguno de los miembros de su familia ni sus descendientes tuvo parte en ello.

Estos tres ejemplos, importantísimos y cruciales en el desarrollo de la civilización mundial, nos recuerdan que detrás de gran parte de la historia se encuentra el cumplimiento de la profecía bíblica. Pero más importante aún, ésta nos revela lo que acontecerá en el futuro. ¿Hará usted un esfuerzo para descubrir lo que se avecina? **BN**

Dios, la ciencia y la Biblia

Noticias de actualidad del mundo científico

Por Mario Seiglie, Tom Robinson y Scott Ashley

Investigadora identifica el sello de la reina Jezabel

En 1964 el arqueólogo israelí Nahman Avigad compró un sello que tenía grabada una antigua inscripción hebrea con las letras Yzbl, el nombre Jezabel. El profesor Avigad y algunos de sus colegas sospechaban que podría tratarse del sello oficial de la reina Jezabel mencionada en la Biblia, pero como el lugar y la fecha de descubrimiento del objeto eran desconocidos, no había forma de relacionarlo con esa infame reina.

Sin embargo, una investigación reciente realizada por Marjo Korpel, de la Universidad de Utrecht en Holanda y experta en el Antiguo Testamento, indica que este sello, guardado por años en el Museo de Israel, con toda probabilidad perteneció a la sanguinaria monarca.

El gran tamaño del sello y el material de que está hecho, ópalo, una piedra semipreciosa, denotan que su propietario era bastante importante. "Es dos veces más grande que los sellos normales y, además, la iconografía está delicadamente grabada", dijo la Dra. Korpel.

Su análisis de los símbolos tallados en el sello la llevó a concluir que debió pertenecer a una reina. "La esfinge con cuerpo de león y cabeza de mujer, además de la corona también femenina de Isis-Hator, única en su clase, indican claramente que se trataba de una reina", explicó la doctora.

Además, "la flor de loto [ubicada bajo el halcón de Horus] era un símbolo de carácter sexual



Las letras Yzbl —el nombre Jezabel— en escritura hebrea antigua, rodean al estilizado halcón en la parte inferior de este sello. Basándose en sus símbolos reales, una investigadora holandesa lo ha identificado como perteneciente a la perversa reina Jezabel de la Biblia.

y sugiere que pertenecía a una mujer, [mientras que] el disco solar alado era un símbolo de realeza muy conocido dentro y fuera de Israel".

Otros iconos del sello, como el halcón de Ho-

rus y las cobras gemelas, símbolos adoptados probablemente de Egipto, también refuerzan la conexión del objeto con un monarca, observó la Dra. Korpel.

Mediante un proceso de eliminación, ella concluyó que la reina bíblica Jezabel era la única propietaria posible.

Los libros bíblicos de 1º y 2º de Reyes presentan a Jezabel como una gobernante muy influyente que manipulaba a su esposo Acab, el rey israelita del siglo noveno a.C., valiéndose del engaño y asesinato para llevar a cabo sus planes. Era hija de un rey fenicio; se casó con Acab como parte de una alianza política y decidió convertirlo a él y al reino de Israel al culto de las deidades de su país de origen.

Después de degollar a los profetas de Dios, intentó matar también a Elías. De acuerdo con la profecía de Elías, ella tuvo un final violento y su cadáver fue devorado por perros.

Después de enterarse de la investigación y las conclusiones de la Dra. Korpel, el profesor Hagai Misgav de la Universidad Hebrea dijo que creía que el Museo de Israel y la Autoridad de Antigüedades de Israel poseen muchos más objetos que pueden ser portadores de indicios históricos que hasta ahora no han salido a la luz. "No todos los objetos han sido examinados cuidadosamente —declaró—. Hay todavía muchas cosas por descubrir". **BN**

La importancia de los rollos del mar Muerto

Algunos de los rollos del mar Muerto, que nunca antes habían sido exhibidos fuera de Israel, han estado circulando últimamente por diferentes museos en otros países. Estos rollos nos permiten echar una ojeada a la asombrosa exactitud con que se transmitió el texto del Antiguo Testamento a lo largo de tantos siglos.

Los rollos del mar Muerto son una colección de aproximadamente 900 documentos que contienen, además de otra literatura religiosa, secciones de la Biblia hebrea *completa*, excepto el libro de Ester. Los rollos varían en antigüedad, desde el tercer siglo a.C. hasta el primer siglo d.C.

Cuando estos manuscritos fueron descubiertos en varias cuevas de la región al noroeste del mar Muerto, cerca de Qumrán, sitio considerado por la mayoría de los arqueólogos como la antigua sede de la comunidad de judíos esenios, los eruditos se preguntaban cuántas discrepancias encontrarían entre ellos y el texto del Antiguo Testamento usado para la traducción de nuestras Biblias modernas, cuyas copias más antiguas datan del siglo décimo de nuestra era. Más de mil años habían transcurrido entre las dos versiones. ¿Cuánta similitud habría entre ellas?

Increíblemente, cuando los investigadores compararon las dos versiones encontraron que ambas encajaban casi palabra por palabra. Por ejemplo, el rollo del mar Muerto que contiene el libro completo de Isaías y que mide ocho metros de largo, fue comparado con el texto masorético, la base de nuestro

Antiguo Testamento moderno, que data del siglo décimo. Los investigadores concluyeron que eran idénticas en prácticamente todos los aspectos.

El erudito bíblico Gleason Archer afirma: "Aun cuando las dos copias de Isaías descubiertas en 1947 en la cueva No. 1 de Qumrán, cerca del mar Muerto, tenían mil años más que el manuscrito más antiguo hasta entonces conocido (980 d.C.), éstos demostraron ser idénticos, palabra por palabra, a nuestra moderna Biblia hebrea en más del 95 por ciento del texto. El cinco por ciento de variación consistió principalmente en evidentes errores de ortografía y diferencias gramaticales... no afectan en lo más mínimo el mensaje revelado" (*A Survey of Old Testament Introduction* ["Introducción general al Antiguo Testamento"], 1974, p. 25).

Esta es la contribución más grande que han hecho los rollos del mar Muerto a los estudios bíblicos. Han confirmado la fidelidad del Antiguo Testamento que tenemos actualmente en nuestras Biblias. "Los eruditos detractores de la Biblia —afirma el investigador Garry Brantley— ponían en duda la exactitud del texto masorético, que constituye la base de nuestras versiones del Antiguo Testamento, ya que había un enorme lapso cronológico entre él y los autógrafos [documentos originales]. Debido a esta incertidumbre, estos eruditos con frecuencia 'corregían' el texto con bastante libertad.

"Sin embargo, Qumrán ha revelado los restos de una antiquísima edición masorética que antecede a la era cristiana, en la cual se basa el texto masorético tradicional. Cuando se comparó el texto masorético con este texto más antiguo se hizo evidente la asombrosa exactitud con que los escribas copiaron los textos sagrados. Por lo tanto, la integridad de la Biblia hebrea

Ver **ROLLOS** en la página 17

Superpotencia

Viene de la página 1

quisieran, o que no está teniendo la injerencia en el mundo que quisieran que tuviera. Se ha estudiado la posibilidad de formar una coalición dentro de la UE, encabezada por Francia y Alemania, con el fin de acelerar la unificación política.

Algunos dirigentes europeos no están trabajando únicamente para la unidad po-

lítica, sino con la esperanza de crear una fuerza militar. Esa fuerza militar no tendría únicamente el propósito de la defensa, sino que además buscaría ejercer la influencia de la UE en muchas partes del mundo.

Pero no todos los europeos están de acuerdo con el concepto de una fuerza militar de la UE. La incursión conjunta de Estados Unidos y Europa en Kosovo a finales de los años 90 mostró que en general hay muchas naciones europeas

que se oponen al uso de la fuerza militar. Los miembros de la UE enviaron tan sólo 50 000 soldados a los Balcanes cuando tenían casi dos millones de personas disponibles para ello.

Mientras tanto, Estados Unidos, con grandes compromisos militares en Iraq y Afganistán, y otras fuerzas dispersas por el mundo en su guerra contra el terrorismo, está mostrando un gran cansancio en su papel como policía del mundo.

Pregunta: ¿Cuándo una constitución no es una constitución? Respuesta: Cuando es un "tratado".

Uno de los editoriales principales de la renombrada revista británica *The Economist* lo expresó sucintamente: "Tratar de imponer una nueva constitución furtivamente es una mala idea para todos los europeos" (27 de octubre de 2007). Sin embargo, es probable que una mala idea se convierta en una cruda realidad.

The Economist resumió lo que realmente sucedió: "El 18 de octubre [de 2007] los líderes de la Unión Europea tomaron la constitución que los votantes en Francia y Holanda habían rechazado en el 2005, cambiaron una que otra frase, embrollaron uno que otro concepto y presentaron el 'tratado de reforma' de Lisboa al mundo... De manera que no hay necesidad de someterlo a un referéndum difícil".

En otras palabras, después de que los votantes en Francia y Holanda rechazaron la constitución de la Unión Europea, los dirigentes de la UE simplemente cambiaron unos pocos detalles y lo renombraron como un "tratado" para que no tuviera que ser aprobado por los votantes europeos. El tratado luego fue firmado por los líderes europeos en Lisboa el 13 de diciembre (aunque los parlamentos nacionales tienen que ratificarlo antes de que pueda entrar en vigor el 1º de enero de 2009).

Cambios fundamentales para Europa

El director encargado de asuntos políticos en el periódico británico *Daily Mail*, James Chapman, había declarado unos meses antes que el "nuevo tratado es similar en un 96 por ciento al borrador que se había rechazado". Más tarde, *The Economist* se refirió a los cambios como "cambios cosméticos". Sin embargo, por un corto período la atención pública estuvo enfocada en ciertos elementos nuevos y muy importantes que propone el nuevo tratado (que además ya estaban presentes en la constitución anterior):

- La creación de un nuevo puesto de presidente europeo.
- La creación de un nuevo puesto de ministro de Relaciones Exteriores de la UE, con poder político, recursos financieros y su propio cuerpo diplomático.
- La creación de un nuevo puesto de fiscal público de la UE.
- Nuevos poderes para una Corte de Justicia de la UE.

The Economist resumió así algunos aspectos importantes: "El voto mayoritario se convertirá en el factor decisivo en 50 asuntos que en estos momentos se deciden por unanimidad: principalmente, en lo referente a la inmigración, justicia criminal, cooperación judicial y policiva, en los que la Corte Europea de Justicia por primera vez va a tener una jurisdicción muy amplia" (27 de octubre de 2007).

Mientras que Gran Bretaña y la República de Irlanda han obtenido permiso para optar por excluirse de ciertos aspectos del tratado, en el pasado la Comisión Europea ha encontrado la forma de esquivar algunos de esos permisos... Algunos están preocupados con la forma sinuosa en que ha sido planteado este nuevo tratado/constitución. *The Economist* afirmaba enfáticamente: "Al cabo de escasamente una semana muchos de los

hechiceros en Bruselas han dejado los subterfugios y le han reafirmado a todo el mundo que en realidad sí es una constitución" (*ibidem*).

Vendrá un "Sr. Europa"

The Economist también señala que el nuevo tratado crea tres cargos que compiten para el puesto místico de lo que se denomina "Sr. Europa": los nuevos cargos propuestos de presidente de la UE, el ministro de



Dignatarios europeos asisten a la ceremonia de firma del Tratado de Lisboa el 13 de diciembre de 2007.

Relaciones Exteriores de la UE, además del presidente de la Comisión Europea. Esa revista especula acerca de quién puede llegar a ser esta figura vista por el mundo como el "Sr. Europa", la persona públicamente más visible de este coloso que sigue creciendo.

Descrito como una "bestia" en el Apocalipsis, la profecía bíblica nos dice que de hecho vendrá un "Sr. Europa" con poderes carismáticos y dictatoriales que sorprenderán al mundo, y en algunos casos lo harán temblar. "Y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia" (Apocalipsis 13:3). Los estudiantes de la historia tendrán bien presente que en el siglo pasado las ambiciones de los dirigentes europeos causaron un baño de sangre en el mundo entero.

Sin lugar a dudas, los actuales dirigentes políticos de la Unión Europea no tienen idea (o tienen muy poca) de hacia dónde se dirigen los acontecimientos actuales, no sólo con respecto a Europa sino también al resto del mundo. Sin embargo, Dios ha revelado la respuesta en la profecía bíblica. Para entender más acerca de la importancia de las actuales tendencias en Europa, no vacile en solicitar dos folletos gratuitos: *Usted puede entender la profecía bíblica y El Apocalipsis sin velos*. O si lo prefiere, puede descargarlos directamente de nuestro portal en Internet.

—John R. Schroeder

El futuro profetizado de Europa

El profeta Daniel, por inspiración divina, reveló el significado de un sueño profético. En Daniel 2 el profeta habla acerca de cuatro imperios sucesivos, uno de los cuales estará vigente en el momento en que el Mesías regrese para establecer el Reino de Dios en la tierra. Al comparar la historia con otras profecías, vemos que los cuatro imperios, en orden sucesivo, fueron el babilónico, medopersa, grecomacedonio y romano.

Al hablar del cuarto y final imperio, Daniel dijo que sería “fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo” (v. 40). De hecho, el Imperio Romano fue más dominante que los tres anteriores, absorbiendo sus vestigios en un reino que prevaleció por varios siglos.

Daniel también reveló detalles proféticos fascinantes de este reino final. Dijo que los pies y los dedos de la imagen del sueño de Nabucodonosor representaban un reino que más tarde demostró ser el Imperio Romano. Los pies y los dedos de la imagen estaban compuestas “en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro” (v. 41). Esto indicaba que sería “un reino dividido” y además que sería “en parte fuerte, y en parte frágil” (vv. 41-42). De hecho, “como el hierro no se mezcla con el barro”, los componentes de este reino no se unirían firmemente durante mucho tiempo (v. 43).

Después, al describir el regreso de Jesucristo y cómo va a derrocar todos los gobiernos y sistemas humanos, Daniel dice: “Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido . . . desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre” (v. 44).

Específicamente, “estos reyes” serán un grupo de 10 líderes unidos en una alianza del tiempo del fin. La profecía de Daniel indica que debido a las diferentes culturas y lenguas, esta última superpotencia no tendrá sus integrantes firmemente unidos, sino que serán entidades divergentes unidas con un propósito en común. Sin lugar a dudas, algunos serán mucho más fuertes que otros.

En el Apocalipsis encontramos más detalles acerca de esta alianza de naciones: “Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. Éstos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder

y su autoridad a la bestia. Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles” (Apocalipsis 17:12-14).

Los actuales movimientos para ampliar y darle más solidez a la Unión Europea parecen estar preparando el escenario para que surja esta profetizada potencia del tiempo del fin. A la luz de lo que revela la profecía bíblica, es fascinante analizar las raíces del movimiento de unificación.

La revista *Newsweek*, en su edición del 29 de enero de 1996, informó lo siguiente: “En enero de 1957 seis naciones firmaron un tratado en el lugar donde antiguamente quedaba el capitolio romano, y esto le dio vida a la Comunidad Económica Europea . . . Un asistente de Paul-Henri Spaak, entonces ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica, recuerda lo que dijo su jefe: ‘¿Creen que hemos puesto el cimiento de un nuevo Imperio Romano?’ Y el asistente explica: ‘En verdad nos sentimos totalmente romanos en ese día’”.

La idea de fundar un renovado Imperio Romano estaba realmente en las mentes de aquellos que se habían esforzado para que pudiera existir la nueva organización de naciones europeas. Esta unión se ha continuado fortaleciendo a medida que se ha dado una mayor colaboración e integración en los asuntos económicos y políticos.

La caída final

Los sueños de Julio César, Justiniano, Carlomagno, Napoleón y Mussolini nunca han muerto. Volverán a surgir una vez más,

pero terminarán en un desastre total. En Apocalipsis 19 nos damos cuenta de quién es el que destruirá ese último imperio. Veamos lo que el apóstol Juan escribió acerca de la visión que tuvo acerca del futuro:

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS” (vv. 11-13). Este es aquel que conocemos como Jesucristo.

Continuando: “Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES” (vv. 14-16; ver además los vv. 17-21).

El último imperio de los hombres descrito en la profecía bíblica será reemplazado por otro imperio: el Reino de Dios, dirigido por Jesucristo, que va a regir el mundo entero. La profecía fue dada por Dios para guiarnos por las condiciones de un mundo cambiante, fortalecer nuestra fe y darnos esperanza para el futuro. Nuestra fe debe estar puesta en él y nuestras vidas deben estar dedicadas a hacer su voluntad de tal manera que podamos finalmente formar parte de ese reino. **BN**

Rollos

Viene de la página 15

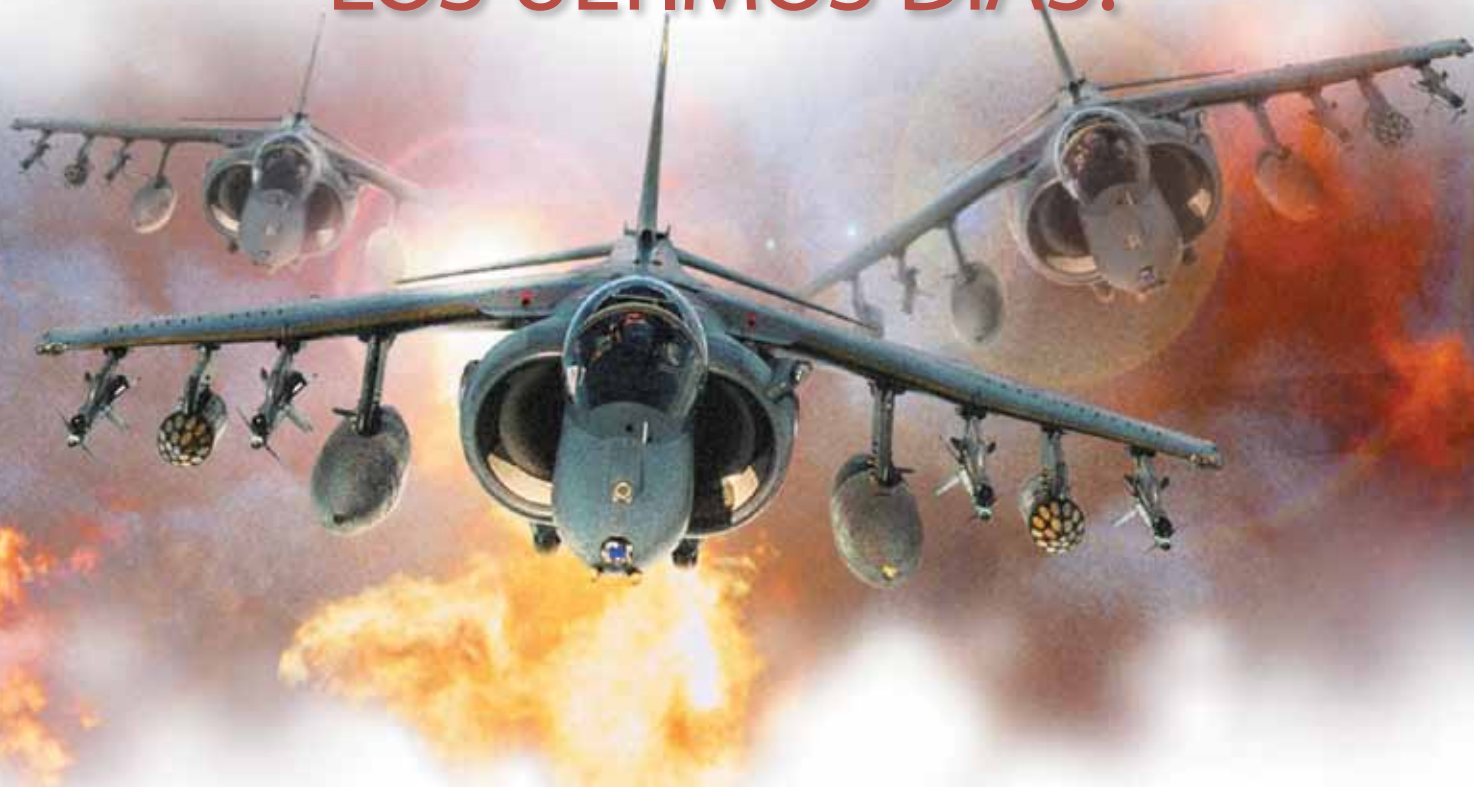
fue confirmada y esto ha hecho que en general haya ganado un mayor respeto entre los eruditos y que la alteración de su texto se haya reducido drásticamente” (“The Dead Sea Scrolls and Biblical Integrity” [“Los rollos del mar Muerto y la integridad de la Biblia”], abril del 1995).

De hecho, se ha encontrado que el texto masorético que poseemos en la actualidad ¡ha sido transmitido con *más* cuidado que la versión de los rollos del mar Muerto. Al compararlos, se ha concluido que el rollo más grande del mar Muerto, el de Isaías, tiene más errores ortográficos, y eso es lo que sucede por lo general cuando se comparan el texto masorético y los rollos del mar Muerto.

Y ¿qué se puede decir acerca del texto del Nuevo Testamento? ¿Qué tan exacto es? De los miles de copias antiguas o fragmentos de copias que se conocen, el 98 por ciento de los textos del Nuevo Testamento concuerdan. Las diferencias que existen son principalmente errores de ortografía o añadiduras de los escribas, que se descartan fácilmente.

Como observó el gran erudito bíblico Sir Frederic Kenyon después de examinar los textos del Antiguo y del Nuevo Testamento (y esto sigue siendo aún más válido en nuestros días): “Un cristiano puede tomar la Biblia entera en sus manos y decir, sin temor ni duda, que ella es la verdadera palabra de Dios, que ha sido transmitida de generación en generación a lo largo de los siglos sin haber perdido nada de su esencia” (*Our Bible and Ancient Manuscripts* [“Nuestra Biblia y los manuscritos antiguos”], 1939, p. 23). **BN**

¿Qué nos dice la profecía bíblica acerca de **LOS ÚLTIMOS DÍAS?**



Las predicciones acerca del fin del mundo han sido un tema fascinante desde tiempo inmemorial. Cuando examinamos los inspirados escritos de los profetas y apóstoles bíblicos, encontramos numerosas profecías que se refieren a los últimos días de la civilización humana.



Pero ¿debemos tomar en serio tales predicciones? ¿Es posible que puedan cumplirse en nuestros días?

Jesucristo habló de un tiempo futuro tan catastrófico que, "si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo" (Mateo 24:22). ¿Podría estar refiriéndose a nuestra época?

Las profecías de la Biblia nos anuncian que antes de que Dios intervenga definitivamente en los asuntos del hombre, van a ocurrir ciertos acontecimientos cataclísmicos. Todas estas profecías se cumplirán en algún momento. La gran incógnita es ¿cuándo?

En el folleto *¿Estamos viviendo en los últimos días?* analizamos lo que Jesús, los apóstoles y los profetas dijeron acerca del tiempo del fin. Si usted desea recibir un ejemplar de esta informativa publicación, sin costo ni compromiso de su parte, sólo tiene que solicitarla a nuestra dirección más cercana a su domicilio. O si prefiere, puede descargarla directamente de nuestro portal en Internet.

Las Buenas Noticias

Revista de comprensión bíblica
www.LasBuenasNoticias.org